



Provincia Inmaculada Niña

DECÁLOGO DEL ESFUERZO Y LA SENCILLEZ

El esfuerzo siempre tiene su recompensa, es cosa de valientes, de aquellos que no tienen miedo al fracaso, sino que lo ven como una oportunidad para levantarse y aprender de la experiencia para continuar adelante hasta lograr lo soñado.

La persona sencilla no se exalta ni menosprecia, aprecia a las personas por lo que son, lo cual permite un diálogo amable y una amistad sincera. Todos sus bienes y posesiones están a disposición de los demás.

Es mucho mejor hacer amigos, esfuerzo para servir a la humanidad, antes de criticar y destruir.

El valor de la sencillez nos ayuda a superar el deseo desmedido por sobresalir, sentirnos distinguidos y admirados sólo por la apariencia externa. Nuestro interior, nuestro corazón es lo que verdaderamente cuenta. Una persona sencilla gana más corazones.

A través del esfuerzo podemos entender que siempre se puede dar un paso más, que no somos de los que se quedan en el camino, de los que vence el cansancio, que al final del arco iris siempre hay un tesoro que encontrar y que allí nos está esperando.

Sencillez es la conciencia que llama a las personas a replantearse sus valores.

Lo importante no es la felicidad que se consigue, sino la que se busca; no la meta, sino el esfuerzo para llegar a ella.

Provincia Inmaculada Niña.

Al contrario de lo que usualmente se cree, la felicidad y el éxito no se logran mediante golpes puntuales de suerte, sino mediante las pequeñas acciones que se acumulan día tras día.

“La verdad misma siempre va a estar más allá de nuestro alcance. Podemos buscarla y acercarnos a ella, pero no podemos poseerla del todo: más bien, es ella la que nos posee a nosotros y la que nos motiva.

En el ejercicio intelectual y docente, la humildad es asimismo una virtud indispensable, que protege de la vanidad que cierra el acceso a la verdad.

No debemos atraer a los estudiantes a nosotros mismos, sino encaminarlos hacia esa verdad que todos buscamos. A esto os ayudará el Señor, que os propone ser sencillos y eficaces como la sal, o como

la lámpara, que da luz sin hacer ruido. ” Benedicto XVI

El esfuerzo nos permitirá cumplir con el mandamiento y apropiarnos de la promesa de Dios que dice:” mira que te mando a que te esfuerces y seas valiente; ¡no tengas miedo ni te desanimes! porque el Señor tu Dios te acompañara dondequiera que vayas”.

Y recuerda..., Dios y la Inmaculada Niña está con nosotros en cada momento de nuestra vida.

